

Un paseo por la imaginación y los
sentidos

1. EL POETA

La **veleta**, la cigarra,
Pero el molino la hormiga.
Muele pan, molino, muele.
Trenza veleta poesía.



2.CULTIVO UNA ROSA BLANCA

Cultivo una rosa blanca,
en **julio** como en **enero**,
para el amigo sincero
que me da su mano franca.

Y para el cruel que me arranca
el corazón con que vivo,
cardo ni **ortiga** cultivo:
cultivo una rosa blanca.



3. EL PORTU- GUÉS



Admirose un portugués de ver que en su tierna infancia todos los niños de Francia supiesen hablar francés.

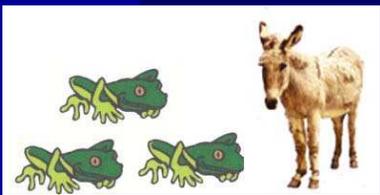
“Arte diabólica es”, dijo, torciendo el mostacho, “que para hablar en gabacho, un fidalgo en Portugal llega a viejo y lo habla mal; y aquí lo parla un muchacho.

4. EL ASNO Y LAS RANAS

Muy cargado de leña un burro viejo,
triste **armazón** de huesos y pellejo,
pensativo, según lo cabizbajo,
caminaba llevando con trabajo
su débil fuerza la pesada carga.

El paso **tardo**, la carrera larga;
todo, al fin, contra el mísero se
empeña,
el camino, los años y la leña.
Entra en una laguna el desdichado.
Queda profundamente
empantanado.

Viéndose de aquel modo
cubierto de agua y **lodo**,
trocando lo sufrido en impaciente,
contra el destino dijo neciamente
expresiones ajenas de sus canas;
mas las vecinas Ranas,
al oír sus **lamentos** y quejidos,
las unas se tapaban los oídos,
las otras, que prudentes le
escuchaban,
reprendíanle así y aconsejaban:



“Aprenda el mal **jumento**
a tener sufrimiento;
que entre las que habitamos la
laguna
ha de encontrar lección muy
oportuna.

Por **Júpiter** estamos condenadas
a vivir sin remedio encadenadas
en agua detenida, lodo espeso,
y a más de todo eso,
aquí perpetuamente nos encierra,
sin esperanza de correr la tierra,
cruzar el anchuroso mar profundo,
ni aún saber lo que pasa por el
mundo.

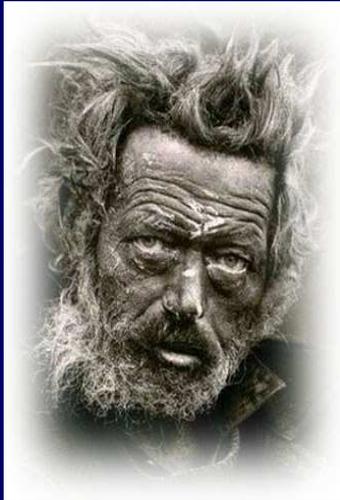
Mas llevamos bien nuestro **destino**;
y así nos permita Júpiter **divino**,
repartiendo entre todas cada día
la salud, el **sustento** y la alegría.”

Es de suma importancia
tener en los trabajos **tolerancia**;
pues la **impaciencia** en la contraria
suerte
es un mal más amargo que la
muerte.

Mío es el mundo: como el aire libre,
otros trabajan porque coma yo;
todos se ablandan si doliente pido
una limosna por amor de Dios.

Mal revuelto y **andrajoso**,
entre **harapos**
del lujo **sátira** soy,
y con mi aspecto asqueroso
me vengo del poderoso
y adonde va, tras él voy.

Y a la hermosa
que respira
cien perfumes,
gala, amor,
la persigo
hasta que mira,
y me gozo
cuando aspira
mi **punzante**
mal olor.
Y las fiestas
y el contento
con mi **acento**



turbo yo,
y en la **bullá**
y la alegría
interrumpen
la **armonía**
mis harapos
y mi voz:
Mostrando cuán cerca habitan
el gozo y el padecer,
que no hay placer sin lágrimas,
ni pena que no transpire en
medio del placer.

Mío es el mundo...
...
...
una limosna por amor de Dios.

Y para mí no hay mañana,
ni hay ayer;
olvido el bien como el mal,
nada me aflige ni **afana**;
me es igual para mañana
un palacio, un hospital.

Vivo ajeno
de memorias,
de cuidados
libre estoy;

busquen otros
oro y glorias,
yo no pienso
sino en hoy.
Y **do** quiera
vayan leyes,
quiten reyes,
reyes den;
yo soy pobre,
y al mendigo,
por el miedo
del castigo,
todos hacen
siempre bien.

Y un **asilo** donde quiera
y un lecho en el hospital
siempre hallaré, y un **hoyo**
donde caiga
mi cuerpo miserable
al **expirar**.

Mío es el mundo: como el aire libre,
otros trabajan porque coma yo;
todos se ablandan si doliente pido
una limosna por amor de Dios.

5. EL MEN DI GO

6. EL CONSEJO MATERNAL



- Ven para acá, me dijo dulcemente
mi madre cierto día.

(Aún parece que escucho en el ambiente
de su voz la dulce melodía)

- Ven y dime qué causas tan extrañas
te arrancan esa lágrima, hijo mío,
que cuelga de tus **trémulas** pestañas
como gota **cuajada** de rocío.

Tú tienes una pena y me la ocultas;
¿no sabes que la madre más sencilla
sabe leer en el alma de sus hijos
como tú en la **cartilla**?

¿Quieres que te adivine lo que sientes?

Ven acá **pilluelo**,

que con un par de besos en la frente
disiparé las **nubes** de tu **cielo**.

Yo **prorrumpí** a llorar. Nada le dije.

- La causa de mis lágrimas ignoro,
pero de vez en cuando se me oprime
el corazón y lloro...!

Ella inclinó la frente pensativa,
se turbó su **pupila**,

y enjugando sus ojos y los míos,
me dijo más tranquila:

- Llama siempre a tu madre cuando sufras,
que vendrá muerta o viva;
si está en el mundo, a compartir tus penas;
y si no, a consolarte **desde arriba**.

Y lo hago así cuando la suerte **ruda**,
como hoy, perturba de mi hogar la calma,
invoco el nombre de mi madre amada,
¡Y entonces siento que se me **ensancha el alma**!

7. MALUCHA ESTÁ MI MUÑECA



Malucha está mi muñeca;
anteayer se resfrió
porque, jugando, sudó
y después bebió agua fresca.
Toda la noche **delira**;
se le ha subido el color
y se queja del dolor
que siente cuando respira.
Mi hermana María Luisa
de doctora se ha vestido
y a visitarla ha venido
corriendo, a toda prisa.
Después de larga visita
y de **auscultarle** la espalda
ha exclamado - ¡"Dios me valga,
mala está la muñequita"!
La pequeña estaba inquieta
llorando, llora que llora,
y al terminar, la doctora
me ha dejado esta receta:
- "Cada hora, seis bombones;
para beber, naranjada;
al mediodía, turrónes
y mañana está curada."
Mi muñeca ya está buena,
pero empiezo a sospechar
que con tales medicinas
pronto volverá a enfermar.

8. PONERLE CASCABEL AL GATO



Juntáronse los ratones para librarse del gato; y después de largo rato de disputas y opiniones, dijeron que acertarían en ponerle un **cascabel**, que andando el gato con él, librarse mejor podrían.

Salió un ratón **barbicano**, **colilargo**, **hociquirromo** y encrespando el grueso lomo, dijo al **senado romano**, después de **hablar culto** un rato:
- ¿Quién de todos ha de ser el que se atreva a poner ese cascabel al gato?

9. LAS MOS CAS

Vosotras, las familiares,
inevitables **golosas**,
vosotras, moscas vulgares,
me **evocáis** todas las cosas.
¡Oh, viejas moscas **voraces**,
como abejas en abril,
viejas moscas **pertinaces**
sobre mi **calva** infantil!
¡Moscas del primer **hastío**
en el salón familiar,
las claras tardes de **estío**
en que yo empecé a soñar!
Y en la **aborrecida** escuela,
raudas moscas divertidas,
perseguidas
por amor de lo que vuela,
- que todo es volar -, sonoras
rebotando en los cristales
en los días otoñales...



Moscas de todas las horas,
de infancia y adolescencia,
de mi juventud dorada;
de esta segunda inocencia,
que da en no creer en nada,
de siempre... moscas vulgares,
**que de puro familiares
no tendréis digno cantor**
yo sé que os habéis posado
sobre el juguete encantado,
sobre el librote cerrado,
sobre la carta de amor,
sobre los párpados **yertos**
de los muertos.
Inevitables golosas,
que ni **labráis** como abejas,
ni brilláis cual mariposas;
pequeñitas, revoltosas,
vosotras, amigas viejas,
me **evocáis** todas las cosas.

10. LA NOCHE

Oh, sálvame, Señor, dame la muerte,
no me amenes más con otra vida;
dame la muerte y cura así esta herida
de mi vida mortal. Haz, Dios, de suerte

que pueda retornar al mundo inerte
al que esta ciega noche me convida.
Pon sobre mí tu mano detenida,
tu mano de piedad, tu mano fuerte.

Dame la muerte oh Dios, dame tu nada,
anégame en tu noche más sombría,
en tu noche sin luz, desestrellada.

Bastante tengo con la luz del día.
Bastante tengo, oh muerte deseada.
En ti repose al fin, oh muerte mía.



11.

PALABRAS

PARA

JULIA



Tú no puedes volver atrás porque la vida ya te empuja como un **aullido** interminable. Te sentirás **acorralada** te sentirás perdida o sola tal vez querrás no haber nacido. Pero tú siempre acuérdate de lo que un día yo escribí pensando en ti, como ahora pienso. La vida es bella, ya verás como a pesar de los pesares tendrás amigos, tendrás amor. Un hombre solo, una mujer así tomados de uno en uno son como polvo, no son nada. Nunca te entregues, ni te apartes del camino y nunca digas no puedo más y aquí me quedo.

12. YO

Con un corazón lleno de
fantasías delirantes,
del cual soy el capitán,
con una lanza de fuego y un
caballo de aire,
a través de la inmensidad,
viajo.



13. TREGUA

¿Estoy despierto? Dime. Tú que sabes cómo hiera la luz, cómo la vida se abre bajo la rosa estremecida de la mano de Dios y con qué llaves,

dime si estoy despierto, si las aves que ahora pasan son cifra de tu huida, si aun en mi corazón, isla perdida, hay un lugar para acercar tus naves.

Ángel mío, **tesón** de la cadena, **tibia** huella de Dios, reciente arena donde mi cuerpo de hombre se asegura,

dime si estoy soñando cuanto veo, si es la muerte la espalda del deseo, si es en ti donde empieza la hermosura.¹⁴

Pura, encendida rosa,
émula de la llama
que sale con el día,
¿cómo naces tan llena de alegría
si sabes que la edad que te da el cielo
es apenas un breve y veloz vuelo?
Y no valdrán las puntas de tu rama,
ni tu **púrpura** hermosa
a detener un punto
la ejecución del **hado** presurosa.
El mismo **cerco** alado,
que estoy viendo riente,
ya temo **amortiguado**,
presto **despojo** de la llama ardiente.
Para las hojas de tu **crespo** seno
te dio Amor de sus alas blandas plumas,
y oro en su cabello dio a tu frente.
¡Oh fiel imagen suya **peregrina**!
bañóte en su color sangre divina
de la deidad que dieron las espumas;
¿Y esto, purpúrea flor, y esto no pudo
hacer menos violento el rayo **agudo**?

Róbate en una hora,
róbate silencioso su **ardimiento**
el color y el aliento;
tiendes aún no las alas abrasadas
y ya vuelan al suelo **desmayadas**.
Tan cerca, tan unida
está al morir tu vida,
que dudo si en sus lágrimas la Aurora
mustia, tu nacimiento o muerte llora.

14. LA ROSA



15. BLUES

Tarde inmensa y azul,
rugosa y dueña.

Cauce del viento desnudo y sin tino,
pálido cerco del silencioso celo.

Acordes en falso, campanas al cielo
frío en el espacio, calor en el ceño,
diamantes truncados, sesgadas quimeras
y en el alma un sueño;
y hendido en el fondo del pecho, un leño
a modo de daga para el pensamiento.

Tarde inmensa y azul
delirio isleño.



16.

LAURA



Cuando la tierra fría
dé **hospedaje** a mi cuerpo,
¿qué servirá que deje
acá **renombre** eterno,
que me **erija** un amigo
sepulcral monumento,
que me escriba la vida,
que publique mis versos,
que damas y galanes,
niños, mozos y viejos
me lean, y me lloren
mis parientes y **afectos**?
Esta fama, esta gloria,
a que aspiran mil necios,
no me da, mientras vivo,
vanidad ni consuelo.
No quiero yo otra fama,
otra gloria no quiero,
sino que se oiga en boca
de niños, mozos, viejos,
de damas y galanes, de parientes y afectos:
**«Este hombre quiso a Laura,
y Laura es quien le ha muerto.»**

17.

J'AURAI

J'aurais voulu être grande, mince, avoir un visage aux traits fins, avec de grands yeux plus ou moins lumineux, plus ou moins mystérieux; des cheveux courts et une énergie débordante, un enthousiasme rayonnant sur ceux qui m'entourent...

J'aurais voulu avoir un port de tête altier, une démarche féminine et féline à la fois, caresser avec **nonchalance** les objets, promener mon écharpe légère sur les gens, sur la vie.

Je voudrais porter mon chapeau avec insouciance, un **soupçon** de provocation dans les yeux et sur les lèvres...

Avoir des mains douces, de longs doigts qui enlacent avec **sensualité**, un cou qui appelle les baisers et des oreilles aux creux desquelles viennent se **nicher** des mots d'amours, des murmures...



18. OTOÑO

En el parque, yo solo...
han cerrado
y, olvidado
en el parque viejo, solo
me han dejado.

La hoja seca,
vagamente
indolente
roza el suelo...
Nada sé,
nada quiero,
nada espero.
Nada...

Solo
en el parque me han dejado
olvidado,
... y han cerrado.



LAS MOSCAS Y EL PANAL



A un panal de rica miel
dos mil moscas acudieron,
que por golosas murieron,
presas de patas en él.
Otra dentro de un pastel
enterró su golosina.
Así si bien se examina
los humanos corazones
perecen en las prisiones
del vicio que los domina.

LA ROSA



Fresca, lozana, pura y olorosa,
gala y adorno del pénsil florido,
gallarda puesta sobre el ramo erguido,
fragancia esparce la naciente rosa;
Mas si el ardiente sol lumbre enojosa
vibra del can en llamas encendido,
el dulce aroma y el color perdido,
sus hojas lleva el aura presurosa.
Así brilló un momento mi ventura
en alas del amor, y hermosa nube
fingí tal vez de gloria y de alegría;
Mas ¡ay! que el bien trocóse en amargura,
y deshojada por los aires sube
la dulce flor de la esperanza mía.

LA
SERPIENTE
Y
LA LIMA



En casa de un cerrajero
Entró la Serpiente un día,
Y la insensata mordía
En una Lima de acero.
Díjole la Lima:
«El mal, Necia, será para ti;
¿Cómo has de hacer mella en mí,
Que hago polvos el metal?»
Quien pretende sin razón
Al más fuerte derribar
No consigue sino dar
Coces contra el agujón.

EL ZAGAL Y LAS OVEJAS

Apacentando un joven su ganado,
Gritó desde la cima de un collado:
«¡Favor! que viene el lobo, labradores.»
Éstos, abandonando sus labores,
Acuden prontamente,
Y hallan que es una chanza solamente.
Vuelve a clamar, y temen la desgracia;
Segunda vez los burla. ¡Linda gracia!
Pero ¿qué sucedió la vez tercera?
Que vino en realidad la hambrienta fiera.
Entonces el Zagal se desgañita,
Y por más que patea, llora y grita,
No se mueve la gente escarmentada,
Y el lobo le devora la manada.
¡Cuántas veces resulta de un engaño,
Contra el engañador el mayor daño!



EL PESCADOR Y EL PEZ

Recoge un Pescador su red tendida,
Y saca un pececillo. «Por tu vida,
Exclamó el inocente prisionero,
Dame la libertad: sólo la quiero,
Mira que no te engaño,
Porque ahora soy ruin; dentro de un año
Sin duda lograrás el gran consuelo
De pescarme más grande que mi abuelo.
¡Qué! ¿te burlas? ¿te ríes de mi llanto?
Sólo por otro tanto
A un hermanito mío
Un Señor pescador lo tiró al río.»
«¿Por otro tanto al río? ¡qué manía!
Replicó el pescador: ¿pues no sabía
Que el refrán castellano
Dice: ¡Más vale pájaro en la mano...!
A sartén te condeno; que mi panza
No se llena jamás con la esperanza.»



JÚPITER Y LA TORTUGA

A las bodas de Júpiter estaban
Todos los animales convidados:
Unos y otros llegaban
A la fiesta nupcial apresurados.
No faltaba a tan grande concurrencia
Ni aun la reptil y más lejana oruga,
Cuando llega muy tarde y con paciencia,
A paso perezoso, la Tortuga.
Su tardanza reprende el dios airado,
Y ella le respondió sencillamente:
«Si es mi casita mi retiro amado,
¿Cómo podré dejarla prontamente?»
Por tal disculpa Júpiter tonante,
Olvidando el indulto de las fiestas,
La ley del caracol le echó al instante,
Que es andar con la casa siempre a cuestas.
Gentes machuchas hay que hacen alarde
De que aman su retiro con exceso;
Pero a su obligación acuden tarde:
Viven como el ratón dentro del queso.

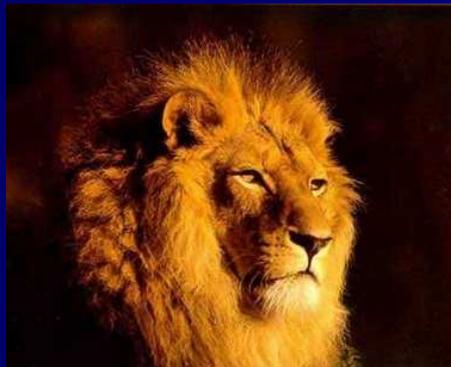
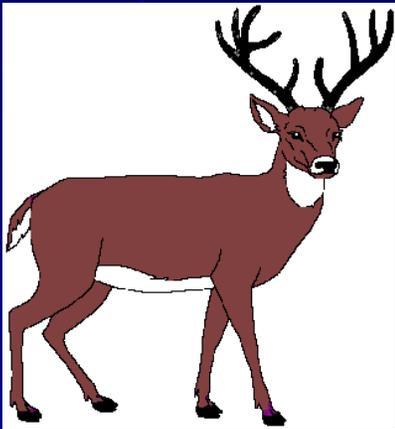


«¡Ah! ¡quién fuese Caballo!
Un Asno melancólico decía;
Entonces sí que nadie me vería
Flaco, triste y fatal como me hallo.
Tal vez un caballero
Me mantendría ocioso y bien comido,
Dándose su merced por muy servido
Con corvetas y saltos de carnero.
Trátanme ahora como vil y bajo;
De risa sirve mi contraria suerte;
Quien me apalea más, más se divierte,
Y menos como cuando más trabajo.
No es posible encontrar sobre la tierra
Infeliz como yo.» Tal se juzgaba,
Cuando al Caballo ve cómo pasaba,
Con su jinete y armas, a la guerra.
Entonces conoció su desatino,
Riose de corvetas y regalos, Y dijo:
«Que trabaje y lluevan palos,
No me saquen los dioses de Pollino.»



EL ASNO
Y
EL CABALLO

LA CIERVA Y EL LEÓN



Más ligera que el viento,
Precipitada huía
Una inocente Cierva,
De un cazador seguida.
En una oscura gruta,
Entre espesas encinas,
Atropelladamente
Entró la fugitiva.
Mas ¡ay! que un León sañudo,
Que allí mismo tenía
Su albergue, y era susto
De la selva vecina,
Cogiendo entre sus garras
A la res fugitiva,
Dio con cruel fiereza
Fin sangriento a su vida.
Si al evitar los riesgos
La razón no nos guía,
Por huir de un tropiezo,
Damos mortal caída.

LA ZORRA
Y
LAS UVAS



Es voz común que a más del mediodía,
En ayunas la Zorra iba cazando;
Halla una parra, quédase mirando
De la alta vid el fruto que pendía.
Cansábala mil ansias y congojas
No alcanzar a las uvas con la garra,
Al mostrar a sus dientes la alta parra
Negros racimos entre verdes hojas.
Miró, saltó y anduvo en probaduras,
Pero vio el imposible ya de fijo.
Entonces fue cuando la Zorra dijo:
«No las quiero comer. No están maduras.»
No por eso te muestres impaciente,
Si te se frustra, Fabio, algún intento:
Aplica bien el cuento,
Y di: No están maduras, frescamente.

EL LEÓN Y EL RATÓN



Estaba un Ratoncillo aprisionado
En las garras de un León; el desdichado
En la tal ratonera no fue preso
Por ladrón de tocino ni de queso,
Sino porque con otros molestaba
Al León, que en su retiro descansaba.
Pide perdón, llorando su insolencia;
Al oír implorar la real clemencia,
Responde el Rey en majestuoso tono,
No dijera más Tito: «Te perdono.»
Poco después cazando el León tropieza
En una red oculta en la maleza;
Quiere salir, mas queda prisionero,
Atronando la selva ruge fiero.
El libre ratoncillo, que lo siente,
Corriendo llega, roe diligente
Los nudos de la red de tal manera,
Que al fin rompió los grillos de la fiera.
Conviene al poderoso
Para los infelices ser piadoso;
Tal vez se puede ver necesitado
Del auxilio de aquel más desdichado.

LAS LIEBRES Y LAS RANAS

Asustadas las liebres de un estruendo,
Echaron a correr todas, diciendo:
«A quien la vida cuesta tanto susto,
La muerte causará menos disgusto»
Llegan a una laguna de esta suerte
A dar en lo profundo con la muerte.
Al ver a tanta Rana que, asustada,
A las aguas se arroja a su llegada,
«Hola, dijo una liebre, ¿conque, hay otras
Tan tímidas, que aún tiemblan de nosotras?
Pues suframos con ellas el destino.»
Conocieron sin más su desatino.
Así la suerte adversa es tolerable
Comparada con otra miserable.



EL LEÓN Y LA CABRA



Un señor León andaba, como un perro,
Del valle al monte, de la selva al cerro,
A caza, sin hallar pelo ni lana,
Perdiendo la paciencia y la mañana.
Por un risco escarpado
Ve trepar una Cabra a lo encumbrado,
De modo que parece que se empeña
En hacer creer al León que se despeña.
El pretender seguirla fuera en vano;
El cazador entonces cortesano
La dice: «Baja, baja, mi querida;
No busques precipicios a tu vida:
En el valle frondoso
Pacerás a mi lado con reposo.»
«¿Desde cuándo, señor, la real persona
Cuida con tanto amor de la barbona?
Esos halagos tiernos
No son por bien, apostaré los cuernos.»
Así le respondió la astuta Cabra,
Y el León se fue sin replicar palabra.
Lo paga la infeliz con el pellejo,
Si toma sin examen el consejo.

LOS DOS CAZADORES



Que en una marcial función,
O cuando el caso lo pida,
Arriesgue un hombre su vida,
Digo que es mucha razón.
Pero el que por diversión
Exponer su vida quiera
A juguete de una fiera
O peligros no menores,
Sepa de dos Cazadores
Una historia verdadera.
Pedro Ponce el valeroso
Y Juan Carranza el prudente
Vieron venir frente a frente
Al lobo más horroroso.
El prudente, temeroso,
A una encina se abalanza,
Y cual otro Sancho Panza,
En las ramas se salvó.
Pedro Ponce allí murió.
Imitemos a Carranza.

EL AMOR

Cuando la tierra fría
dé hospedaje a mi cuerpo,
¿qué servirá que deje
acá renombre eterno,
que me erija un amigo
sepulcral monumento,
que me escriba la vida,
que publique mis versos,
que damas y galanes,
niños, mozos y viejos
me lean, y me lloren
mis parientes y afectos?
Esta fama, esta gloria,
a que aspiran mil necios,
no me da, mientras vivo,
vanidad ni consuelo.
No quiero yo otra fama,
otra gloria no quiero,
sino que se oiga en boca
de niños, mozos, viejos,
de damas y galanes,
de parientes y afectos:
«Este hombre quiso a Laura,
y Laura es quien le ha muerto.»



YESTER- DAY

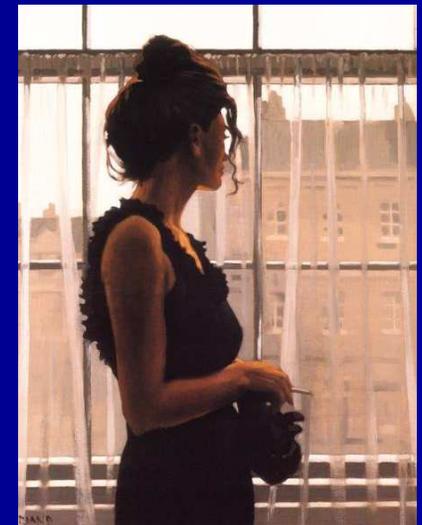
Yesterday
All my troubles seemed so far away
now it looks as though they're here to stay
oh! I believe in yesterday

Suddenly
I'm not half the man I used to be
there's a shadow hanging over me
Oh! yesterday came suddenly

Why she 
had to go I don't know
she wouldn't say

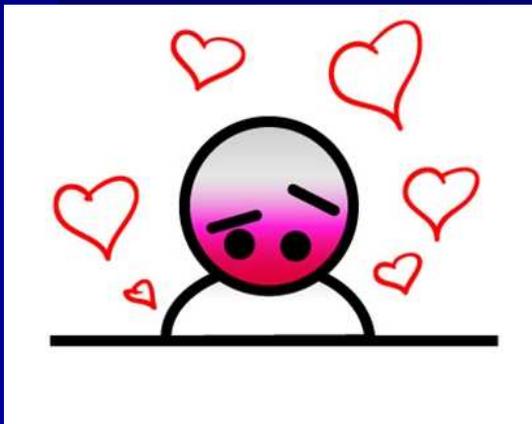
I said
something wrong now I long
for yesterday

Yesterday
love was such an easy game to play
now I need a place to hide away
oh! I believe in yesterday.



DESMAYARSE ATREVERSE

Desmayarse, atreverse, estar furioso, áspero, tierno, liberal, esquivo, alentado, mortal, difunto, vivo, leal, traidor, cobarde y animoso; no hallar fuera del bien centro y reposo mostrarse alegre, triste, humilde, altivo, enojado, valiente, fugitivo, satisfecho, ofendido, receloso; huir el rostro al claro desengaño, beber veneno por licor suave, olvidar el provecho, amar el daño; creer que un cielo en un infierno cabe, dar la vida y el alma a un desengaño: esto es amor: quien lo probó lo sabe.



A UN ESQUELETO DE MUCHACHA



En esta frente, Dios, en esta frente
hubo un clamor de sangre rumorosa,
y aquí, en esta oquedad, se abrió la rosa
de una fugaz mejilla adolescente.
Aquí el pecho sutil dio su naciente
gracia de flor incierta y venturosa,
y aquí surgió la mano, deliciosa
primicia de este brazo inexistente.
Aquí el cuello de garza sostenía
la alada soledad de la cabeza,
y aquí el cabello undoso se vertía.
Y aquí, en redonda y cálida pereza,
el cauce de la pierna se extendía
para hallar por el pie la ligereza.

COLLIGE, VIRGO, ROSAS

Estás ya con quien quieres. Ríete y goza. Ama.
Y enciéndete en la noche que ahora empieza,
y entre tantos amigos (y conmigo)
abre los grandes ojos a la vida
con la avidez preciosa de tus años.
La noche, larga, ha de acabar al alba,
y vendrán escuadrones de espías con luz,
se borrarán los astros, y también el recuerdo,
y la alegría acabará en su nada.
Mas aunque así suceda, enciéndete en la noche,
pues detrás del olvido puede que ella renazca,
y la recobres pura, y aumentada en belleza,
si en ella, por azar, que ya será elección,
sellas la vida en lo mejor que tuvo,
cuando la noche humana se acabe ya del todo,
y venga esa otra luz, rencorosa y extraña,
que antes que tú conozcas, yo ya habré conocido.



MI VIDA

Mi vida es un gran océano de tristeza y amargura,
mi corazón, velero, no encuentra Norte ni ruta,
Enfrentado a una tormenta que no veo acabar
nunca,
intento salir a flote, más todo hace que me hunda.
No quiero luchar más, quiero cavar mi tumba.
Mejor acabar con todo, abandonar la aventura.
Ya que no pude ganar, dejar a tiempo la lucha,
olvidar que yo he existido, que no quede pena
alguna,
que yo elegí mi destino y mi compañera, la pluma.



CABO DESES PERANZA

Las olas como aplausos
rompen tras un corto silencio.

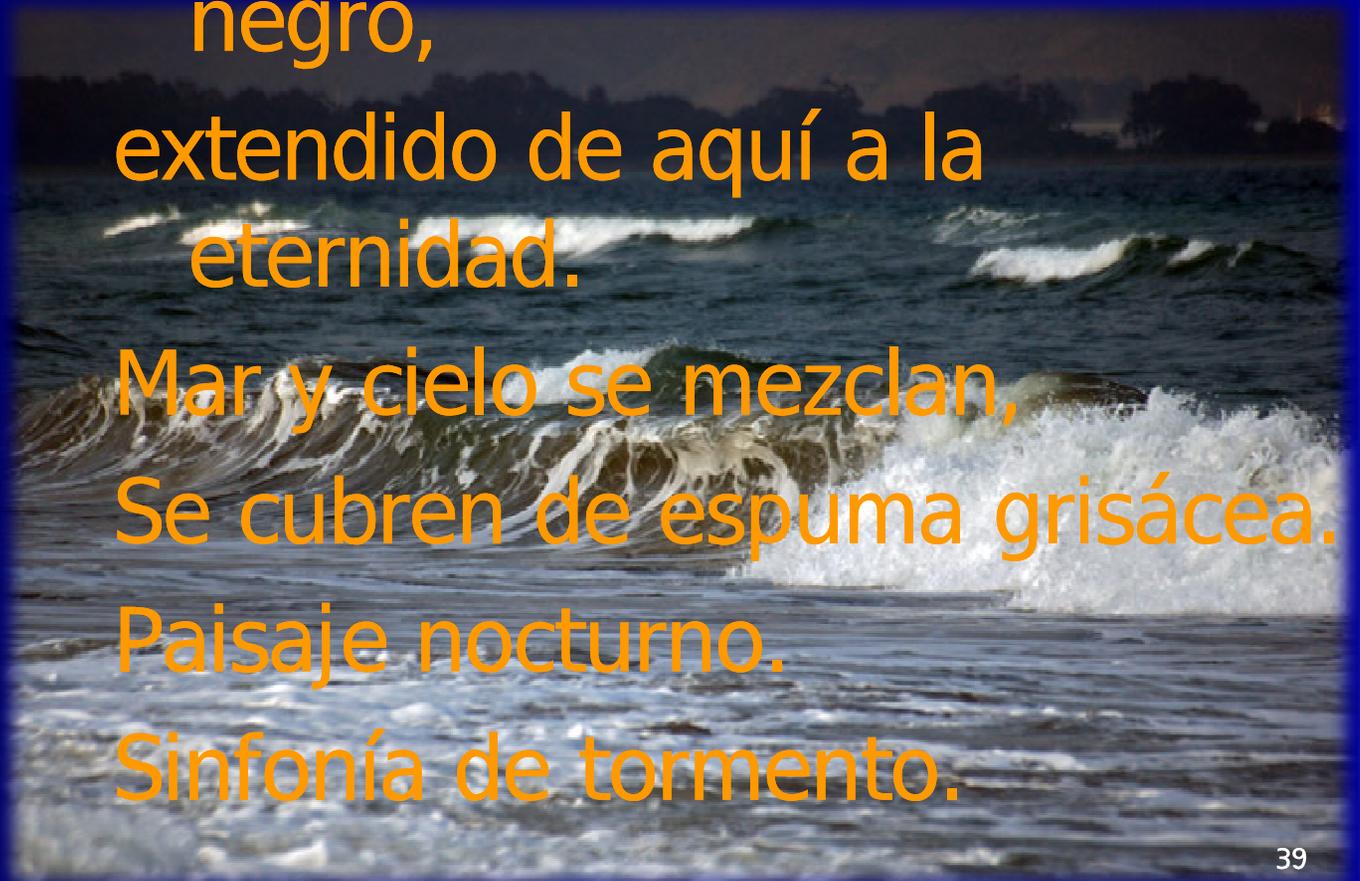
Mis ojos acarician el raso
negro,

extendido de aquí a la
eternidad.

Mar y cielo se mezclan,
Se cubren de espuma grisácea.

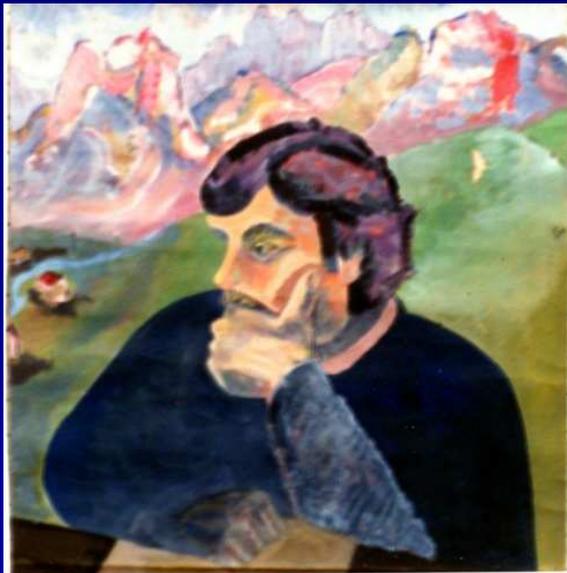
Paisaje nocturno.

Sinfonía de tormento.



SI

PUDIESE



Si pudiese
clavar en tu mirada proyecciones
licenciosas;
sentir prender en ti un incendio
abrasador;

verte luchar en contra y ceder al
instante;

aprovecharme de tu embriaguez,
tener a merced tu instinto y
mantenerlo;

raptar tus besos, piratear murmullos y
caricias,

volverte brutal, salvaje... sensual...

Y abandonar tu alcoba,
devastada y humeante cual campo de
batalla... y cual ceniza,
con el viento del alba...

PASOS, CALLES VOCES.



Aunque el amor no tenga ni principio ni término
sé que ya no te amo. No sabe a ti
esta savia que me recorre densa,
ni son agua tus ojos donde quede esperanza.
Vamos a no mirarnos,
desde la lejanía de un aliento fundido,
a dibujar volutas tal mariposas falsas
y a prenderlas después
en páginas de noche.
Bebamos mientras; bebe,
que la sed unifica.
alza otra vez tu copa
al filo ensangrentado de mis labios.
Sorbe los posos, libera el desvarío,
huyamos a la nada que la ebriedad otorga.
Vengan perros de sombra hociendo despojos.
Acerca lo que fuimos a sus fauces,
que devoren la herida que no somos.
Hagamos una hoguera de recuerdos
y que borren los vientos la ceniza,
pues sus entrañas guardan
el último destello inescrutable,
un vaticinio oscuro;
y el olvido supone
incontables vigiliás, cuarentenas de sueños,
voces, calles, pasos, ecos, pasos, calles, voces...

BÚSQUEDA



Mi vida es la búsqueda
de algo imperceptible,
que se esconde tras
el lamento de mi existencia.

TÚ

Siempre pienso en ti,
Chica desconocida y sin
rostro.

Te sigo por ninguna parte.

Te siento en cada silencio y
no te veo.



HERIDA

El silencio rompe la monotonía
de mis pensamientos.

Me siento ahogar en un sinfín de
palabras,

de sucesos, de recuerdos...

Mis ojos se sumergen insumisos
en un mar de lágrimas.

Y, mi corazón dolorido,

anuncia el final: sé que no
volverás nunca,

que la magia de esas noches, ha
de perderse en el olvido.



HUIDA

Huir al fin del mundo,
allá donde mi soledad sea soportable
y soñar no sea delito.

Que no tenga que sufrir en silencio
y retener mis lágrimas.

Lugar del espíritu, sueño inalcanzable,
te alejas sin cesar, como un pétalo
que el viento espanta.

La realidad me aplasta
y quedo prisionero en mi locura.

Nada queda...
Solo el vacío lo llena todo.



DESENGAÑO

El infortunio me ha devuelto
a mi solitaria y oscura celda.
Lloro sobre las ruinas de mis
ilusiones.

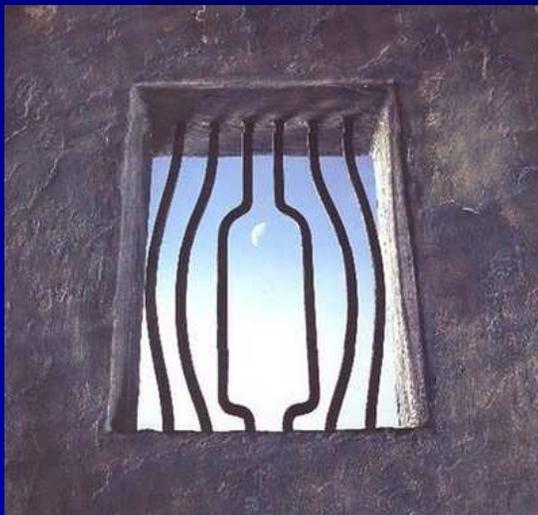
El equívoco me dejó creer
en el giro de la veleta.

Los barrotes que me separan del
mundo

y de la caleidoscópica realidad
siguen ahí...

Solo su aspecto se había
hechizado cruelmente para
dejarme soñar...

Mejor devolver a la nada
lo que de allí vino.



DESEOS

Como una sombra que no se ve,
me gustaría desaparecer por siempre.
Sin recordar mi existencia pasada,
convertirme en algo vago e inmaterial
de presencia intangible.

Poder perderme de noche por algún
bosque,

sin que nada me importe.

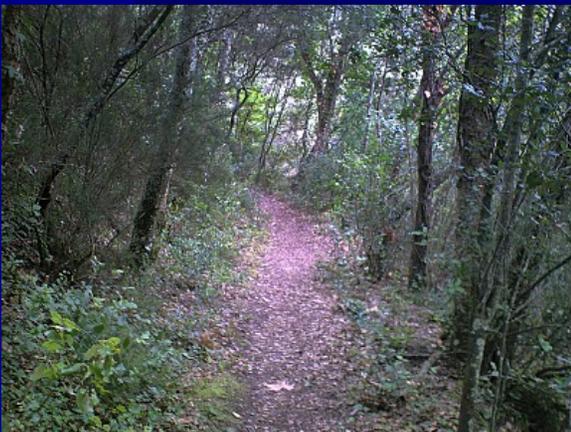
Vagar libremente sin destino alguno.

Ver sin ser visto,

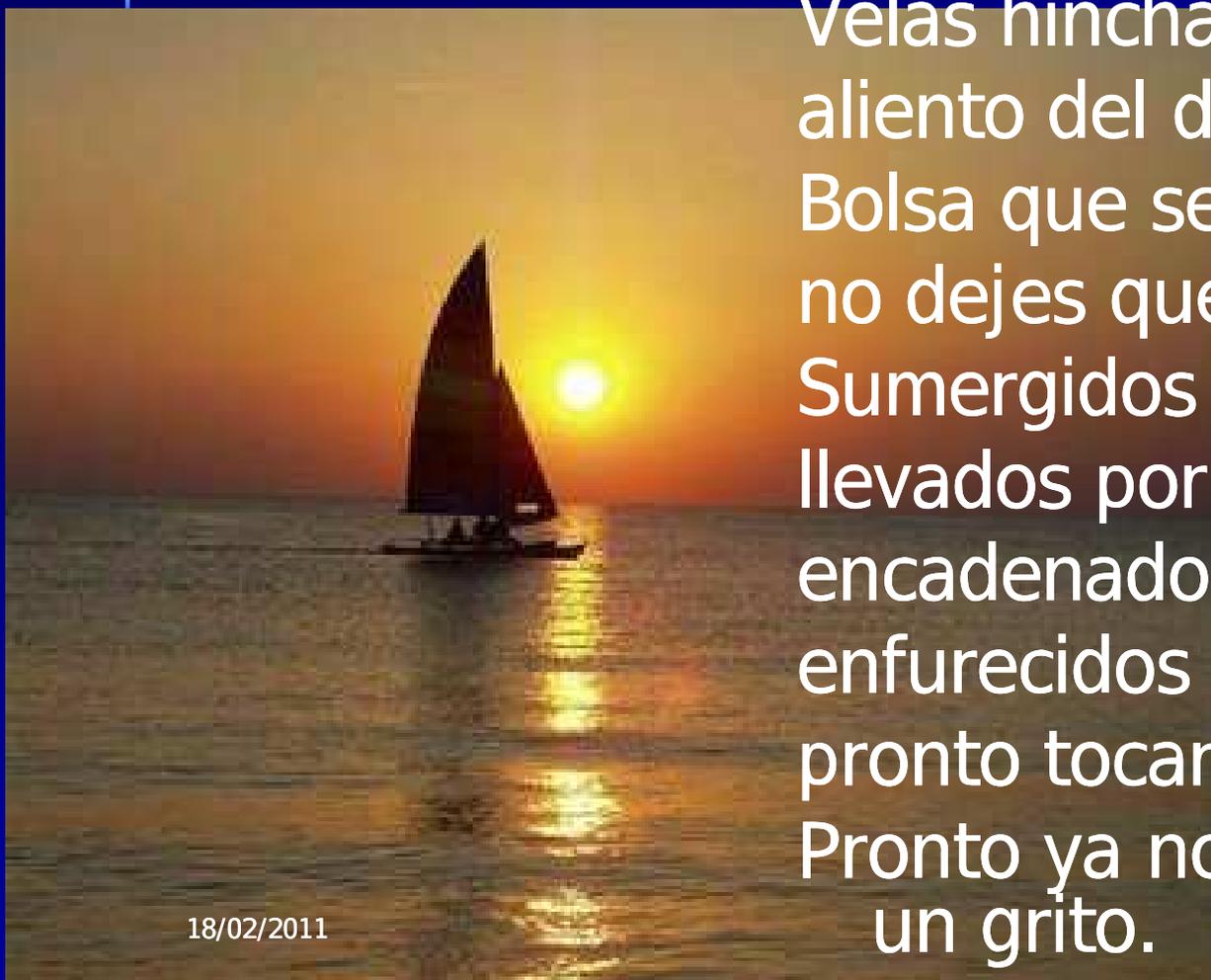
y sentir sin sufrimiento.

Vivir sin estar vivo,

y no morir habiendo muerto.



LLEVADOS POR LA CORRIENTE



18/02/2011

Deja que de tu nave
mi cuerpo sea el comandante.
Camas como cubiertas,
sábanas como velas.
Velas hinchadas por el viento,
aliento del deseo.
Bolsa que se hunde,
no dejes que te rescate.
Sumergidos totalmente,
llevados por el oleaje,
encadenados y luchando,
enfurecidos y temblando,
pronto tocaremos fondo.
Pronto ya no seremos más que
un grito.



IRENE



Tu cuerpo, suave balanceo,
es ya parte de mi siniestra fantasía,
cintura moldeada por la mano de algún dios,
cáliz húmedo y tibio
como apasionada firma de gentil artista,
relieve ondeante de seráfica figura
mientras andas,
mientras bailas cual sierpe sobre la tórrida
arena de mi creciente deseo.

El fantasma de tu boca
se desliza sobre pecho plateado,
puebla incesante de noches de insomnio.

Y bien sé que tu silueta,
terrible obsesión de mis sentidos,
conseguirá llevarme a la locura.

HABLAR

Te estoy aguardando, pero ni llamas ni vienes.
Me despierto hablándote y me duermo esperando a
que suene,
Hablarle al teléfono como hablarse a los labios,
hablarse por un cable, hablarse los dos solos,
Hablarle y te descubro mi secreto al oído,
Hablar sin escuchar, hablar como besarse.
Hablarle y soñar un recuerdo encantado.
Hablarle con los dedos, hablarle a las manos.
Hablarle como una búsqueda, desvestirte los labios.
Tú me hablas y me ahogo, en una risa que ahora
canta.
Hablarle poco a poco, quererle con estrépito,
despacio, como el viento espontáneo espera para
hablarle.
Hablarle y luego verte, tan secreto, tan en secreto.
Hablarle como un perfume, como hablarle a los ojos;
Hablarle para que desveles dónde he de quererle.



DESDE QUE TE CONOZCO

(1 de 2)



© La Ferme des Acacias - Gaétan R. - 2001 - <http://www.lesacacias.net>

Desde que te conozco
las palabras se amontonan en el
pensamiento disputándose espacios,
descansando solo cuando el sueño las
anula

para fluir de nuevo en cuanto los
pájaros que me enseñaste a oír
las despiertan al alba.

Desde que te conozco ocupas el paisaje
infinito.

Llegas desde todas partes y entras en
mí.

Cualquier mirada evoca tu presencia.

Mis oídos retuvieron tu voz extranjera y
melodiosa, apasionada, dulce,
eterna...

Tengo tu perfume grabado en hierro y
oro en mi memoria.

Y tu silueta, tantas veces de lejos
observada,



DESDE QUE TE CONOZCO

(2 de 2)

y en furtivo consumida, serpentea en eternas horas de gozos y tormentos.

Desde que te conozco guardo un secreto solo por nosotros entendido,

lo mantengo clandestino, inexpugnable,

lo acaricio con mis párpados,

lo suavizo con una minúscula y temprana lágrima,

lo recreo desde el amanecer hasta el ocaso con el dominio que otorgan los indómitos deseos del sentimiento.

Desde que te conozco el mundo es otro.

Lo han embadurnado de púrpura,

y también de la tristeza de tu ausencia.

Desde que te conozco dudo que sepa vivir sin ti,

y sé que el día que no sienta tu aliento acabaré para siempre.



ME
GUSTARÍA
SER EL
MAR

Me gustaría ser el mar
para cubrirte poco a poco
haciéndote milímetro a milímetro más
mía;

para envolvete suavemente
en mis húmedas y resbaladizas olas,
para ahogarte en mí y rescatarte del
mundo en que vives,
convirtiéndote en mi sirena preferida.

Me gustaría  ser el mar
para sostenerte mientras nadas,
para sentir cada parte de tu cuerpo
sumergida en mi regazo,
para aprisionarte con mis olas sin dejarte
escapar.

Me gustaría ser el mar
para que, impregnada de mí, no volvieras
a secarte,
ni tu cuerpo llevara más vestido que el
mío,
solo tú, piel brillante, mojada en mí.

NO QUERÍA

Has educado mi olfato a tu
olor.

¿Por qué?

Has logrado adherirme a tus
brazos,

y no era consciente.

Has raptado mis labios
...y no quería.



LA LLUVIA

Llueve... y mi ventana está
abierta.

Abierta sobre el sueño y el
recuerdo de tu figura.

Y me escuece la piel.

Esa piel que para ti fue alfombra
sedosa

manta protectora, alcoba cálida.

Esa piel tendida por el deseo
como las cuerdas de un arco.

Y de mis ojos cae la lluvia.

De mis ojos cae la lluvia,
porque para ti también fui jaula.

Por favor... perdona.



TE QUIERO

Te quiero.
Te lo he dicho con el viento,
jugueteadando como animalillo en la arena
o iracundo como órgano tempestuoso.
Te lo he dicho con el sol,
que dora desnudos cuerpos juveniles
y sonríe en todas las cosas inocentes.
Te lo he dicho con las nubes,
frentes melancólicas que sostienen el cielo,
tristezas fugitivas.
Te lo he dicho con las plantas,
leves criaturas transparentes
que se cubren de rubor repentino.
Te lo he dicho con el agua,
vida luminosa que vela un fondo de sombra.
Te lo he dicho con el miedo,
te lo he dicho con la alegría,
con el hastío, con las terribles palabras.
Pero así no me basta:
más allá de la vida,
quiero decírtelo con la muerte;
más allá del amor,
quiero decírtelo con el olvido.



